

promedio puede apropiarse, convenientemente orientada, de las técnicas que estimulan la creatividad. Estos ejercicios tienen dificultad variable y son de varios tipos. Por si fuera poco, no todos son de naturaleza teórica o intelectual. Hay ejercicios que implican hábitos de actividad física y de alimentación inclusive. Igualmente, hay música que aguijonea nuestro caudal de ideas.

Mito 5: Sólo pueden desarrollar su creatividad los muy jóvenes.

Realidad: Al contrario de lo generalmente aceptado, la creatividad puede desarrollarse casi a cualquier edad si la persona se encuentra razonablemente saludable. En cualquier caso, el dominio de la creatividad es fruto de un conjunto de hábitos que preserven la salud mental y física.

Se puede aprender a ser creativo

Según Kenichi Ohmae, el conocido consultor y estratega japonés, la creatividad no se puede enseñar, aunque se puede aprender. Eso significa que el mismo individuo que está buscando la creatividad (o la idea creativa) es quien debe bucear en su propia mente y trabajar en sí mismo para desarrollar sus propias habilidades de pensamiento y personalidad.

Platón dijo que las ideas se “ven” con la mirada interior. Es decir, las ideas no se generan de la nada, sino que nacen de referentes que ya poseemos en el mundo que nos rodea. La creatividad, por tanto, no está en la naturaleza de las cosas, sino en nuestra actitud personal hacia ellas. Para aprender a ser creativos tenemos que querer, crear y actuar... y este largo viaje comienza con un primer paso ¿Qué piensas hacer hoy mismo, que sea diferente y creativo?

Deconstruyendo saberes. Una mirada epistemológica que incluye al alumno en el escenario pedagógico

Marisabel Savazzini

La posición conceptual, parada epistemológica, desde la cual mirar a un posible objeto de conocimiento, supone diferentes enfoques. A lo largo de la historia, y en la actualidad, pareciera, que a pesar de las vanguardias teóricas, tecnológicas, pragmáticas, aún persisten paradigmas un tanto tradicionales desde donde pensar y actuar la transmisión de los conocimientos y prácticas profesionales de un campo disciplinar determinado.

En lo personal me convoca la que incluye desarmar, deconstruir los saberes previos que nos ofrendan nuestros alumnos. Construcciones que vienen impregnadas de todos los avatares que lo atraviesan como sujeto – actor – protagonista de diversos aprendizajes, en la mayoría de las esferas de relación (familiar, cultural, social, religiosa, etc.) La propuesta es poder pensar en la descripción de algunos Ejes Semánticos a través de los cuales recapacitar las posibles articulaciones entre el objeto, la teoría, y la metodología para la transmisión de los saberes.

- Construcción – Deconstrucción (J. Derrida)
- Pensamiento Complejo (E. Morín)
- Grupo operativo (Pichón Riviere)
- Práctica de andamiaje (Cazden)

Seguramente en términos de dificultad, la creación de técnicas vinculadas a los ejes anteriormente descritos, no sean sencillas de llevar adelante frente a un grupo de alumnos, ni al interior del seno áulico, ni en la coordinación de dispositivos de aprendizaje, tales como las pasantías, prácticas, simuladores de empresas y otros. En términos de grado de complejidad, diríamos, que tal vez, resulte más sencillo, optar por las modalidades de transmisión tradicional, ya instalada en el imaginario social, tanto del docente, como del alumno.

En los tiempos que corren, un docente situado en un lugar de saber absoluto, “sin dudas”, “sin fisuras”, sin intersticio “abierto” y “convocante” está en las antípodas de lo que proponen las nuevas vanguardias respecto del compromiso que los alumnos, sujetos - actores, requieren para convertirse en los verdaderos artífices de la gestación de sus saberes epistemológicos y tecnológicos.

La propuesta es convocar a un alumno que se interroga a sí mismo, así como también al docente, al objeto, y a sus pares. Compromete al alumno como protagonista – gestor de su propio proceso de transformación.

Mi labor como musicoterapeuta, función que mixtura el arte con la salud, también se ve imbricada absolutamente en mi desempeño como docente desde hace muchos años en diferentes ámbitos en las que se incluye actualmente los niveles universitarios.

Provengo de un campo disciplinar en donde la metodología involucra al cuerpo, a la voz, a la vivencia y al campo de lo experiencial, consigo mismo y con el otro.

Si bien los ejes epistémicos y socio – profesionales en cada campo disciplinar tienen sus distinciones y sus especificidades, habría, ciertos campos transversales comunes a casi todos las profesiones.

Advierto que apostar a la construcción – deconstrucción de los saberes previos, entramarlos con los nuevos, a partir de la vivencia y la experiencia, promueve un aprendizaje de mayor calidad. Ciertas técnicas vinculadas al *rol playing*, grupo operativo, de lectura *in situ*, con resortes lúdicos, musicales, plásticos, acompañadas con un sólido liderazgo por parte del docente, promueven, facilitan y enriquecen la producción conceptual y vivencial de los alumnos.

El pensamiento complejo invita al alumno a modelar operaciones de construcción de saber alejadas de la univocidad, de la linealidad, de la causa – efecto, de las verdades cerradas y fundamentalistas.

Las técnicas de Grupo Operativo, ya tradicionales, por cierto, nos convocan a situar al alumno como constructor de sus propios *insights* epistemológicos.

Desde el punto de vista de la configuración del escenario – territorio áulico ya nos sitúa a un tratamiento alejado de la posición de un docente dispuesto a la disertación, y de alumnos, dispuestos a la escucha pasiva e inmóvil. La apertura de una forma circular, en donde todos, incluido el docente, que como coordinador – moderador y escucha, irá guiando los momentos de pre- tarea hacia un devenir creativo de desarrollo de la labor pautada para ese día en particular. Son los propios alumnos los que van armando la trama, enlazando los temas, con sus reflexiones, comentarios, produciendo intertextualidad, reenvíos semánticos, con otras asignaturas, todo entorno del tema central que convoca ese en-

cuentro. Demás, tal vez, éste decir que los recursos que incluyen esta modalidad de abordaje, deben superar las fronteras de lo únicamente expositivo verbal. La incorporación de otros disparadores, puedan nutrir y fomentar la participación activa de los alumnos: la audición de una música, un film, el desarrollo de un *rol playing*, una relajación, una técnica lúdica y / o plástica, pueden ser siempre muy buenos ordenadores e inspiradores no solo del desarrollo conceptual, sino también de la socialización, el compromiso con la tarea, la solidaridad de los comentarios, el fortalecimiento de los vínculos entre los pares y entre docentes y alumnos.

Siempre la intención es la de complejizar el pensamiento, al decir de E. Morín, tomando aquella mirada ingenua que todo sujeto tiene cuando no está tan adentro de un campo disciplinar. Así lo dice Marcel Proust: “Un verdadero viaje de descubrimiento no es el de buscar nuevas tierras, pero sí el de tener una nueva mirada”.

E. Morín, nos dice también: “Pascal nos invitaba en cierta manera a un conocimiento en movimiento, en circuito pedagógico, en lanzadera que avanza yendo de las partes al todo y del todo a las partes, lo que es nuestra ambición común”.

Por otro lado, en la mayoría de los campos disciplinares, la puesta a prueba de los estudiantes, es con el entramado de las prácticas o pasantías, que en la mayoría de los casos, se realizan por fuera del ámbito áulico, universitario.

En este caso, generalmente se incorporan al escenario, docentes tutores, que conforman, con el alumno, una nueva pareja pedagógica.

La práctica andamiada es muy común en ámbitos de desarrollo de tesis, en donde el tutor de tesis – y el tesista, conforman una díada, que se soporta a sí misma, y cuya tensión se basa en tareas que paulatinamente el aprendiz – tesista, desarrolla gradualmente, con el acompañamiento y monitoreo, no siempre presente (en lo real) del tutor.

El paradigma de la práctica andamiada, generalmente contextualizada, como dijera, en ámbitos de práctica profesional, pasantías, por afuera de la universidad, puede ser tomada como metáfora de modelos que generan la producción de lo novedoso, de lo disruptivo, de nuevas líneas de fuga, que impulsan al “practicante” o “aprendiz de...” a la creación de competencias y habilidades intelectuales y tecnológicas *ad hoc* a su campo disciplinar.

Como dijéramos anteriormente, la díada de tesis, confirma que la creación de dispositivos de aprendizaje que ponderen el “autocontrol” del alumno, fundamentan, que tales abordajes son eficaces. Autores dedicados a investigar acerca de la práctica andamiada (Cazden, 1987) sugieren ajustar la retirada estratégica del docente creando así, la autonomía del alumno.

También es cierto decir que los parámetros para ajustar y controlar estos dispositivos deberán tener en cuenta los aspectos que en un orden ontológico superior están incluidos (institución, país, ideología, contexto socio – económico – cultural).

Sin perder de vista aquellos generales, pero sin dejar de lado la riqueza que nos brinda la apuesta a la singularidad y a la diversidad que promueve el encuentro con el alumno.

El enriquecimiento será para ambos actores: Docentes

y Alumnos, que se verán retroalimentados, en este tipo de posiciones.

Concluyendo entonces, diríamos, que pensar en términos de esta interacción semiótica, en donde el saber circula y no se cristaliza en el docente, apuesta a la deconstrucción de este objeto de conocimiento. Zona intersticial y deconstruida de a dos.

Legalizado este espacio intersubjetivo, dador de nuevas formas espiraladas de saber, el mismo deviene en metodología que apuesta a la creación y no a la creencia. Apuesta a la trama rizomática del conocimiento, desafía los viejos modelos en donde el docente es el único dador de sentidos, único portador de un único saber, que el otro no tiene o “no debería tener”, para que el docente introduzca en esa suerte de tabula rasa, que se supone es el alumno.

Por otro lado, tal vez valga decir, que estas modalidades, no borran la constitución de asimetría que debería conservarse en este tipo de vínculos de naturaleza asimétrica, como lo son las díadas: Docente – Alumno, Padre – hijo, Psicoterapeuta – Paciente. Sólo logra que la verdad tenga oxígeno propio y circule; Se autopropulse hacia adelante, cambiando, a partir de esta posibilidad, seducción mediante, un cambio de rumbo. (*Se – ducere*: cambiar de vía). Cambio que conlleva la deconstrucción de saberes y / o habilidades portadores de mayor profundidad y textura.

Sobre la base de construcción – deconstrucción de nuevos desafíos, se configuran las nuevas y diversas subjetividades. La actualidad y lo epocal, nos convocan a un cambio. Seguir apostando al maniqueísmo bipolar del conocimiento, nos enfrenta a una única salida, cuando una sociedad multifacética, sincrética y tecnológica nos requiere posiciones diferentes y eclécticas. Cibernética, multiaxialidad, rizomas, hipertextualidad, y diversidad, son algunos de los ejes que nos atraviesan como sujetos y como sociedad. Algunos nos hacen más libres, y otros, tal vez, haya que dosificarlos, para evitar ciertas formas de padecimiento. Lo cierto es que abordar el conocimiento y su transmisión desde el modelo hegemónico – tradicional, nos coloca en un lugar *de modé*, en desuso, y que no incluye por sobre todas las cosas, al actor principal, de este escenario que es el alumno y la formación del mismo, como futuro profesional.

Referencias bibliográficas

- Baquero, Ricardo. (1998). *Tensiones y paradojas en el uso de la psicología socio histórica en educación*. Buenos Aires: Aique.
- Baudrillard, Jean (1988). *El otro por sí mismo*. Barcelona: Anagrama.
- Foucault, Michel (1996). *Hermenéutica del sujeto*. La Plata: Altamira.
- Goldschmit, Marc (2003). *Jacques Derrida, una introducción*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Morin, Edgar (1998). *Articular los saberes*. Bs. As: EUS.
- Morin, E. (2000). *El paradigma perdido*. Barcelona: Kairós.
- Reviere, Pichón Enrique (1987). *El proceso Creador*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Saidón, Osvaldo (2002). *Clínica y sociedad – Esqui-zoanálisis*. Buenos Aires: Lúmen.